

Sexting, afecto positivo y afecto negativo en universitarios colombianos durante la era digital*

Sexting, positive affect and negative affect in colombian
university students during the digital era

Erika Patricia Ruiz González

Magíster en Evaluación Psicológica
Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), Seccional Montería, Colombia
Correo electrónico: erika.ruizg@upb.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9880-1011>

Kattia Cabas Hoyos

Doctora en Psicología
Universidad del Magdalena, Colombia
Correo electrónico: kcabas@unimagdalena.edu.co
ORCID: <http://orcid.org/0000-0002-1548-9430>

Oscar Armando Erazo Santander

Doctor en Psicología
Universidad Pontificia Bolivariana (UPB), Seccional Montería, Colombia
Correo electrónico: oscar.erazo@upb.edu.co
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3380-2048>

Martha Nereida Muñoz Argel

Magíster en Psicología
Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) seccional Montería, Colombia
Correo electrónico: dh.saecivi@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0331-6583>

Recibido: 8/07/2024
Evaluado: 21/11/2024
Aprobado: 12/12/2024

* Para citar este artículo: Ruíz-González, E., Cabas-Hoyos, K., Erazo-Santander, E. y Muñoz-Argel, M. (2025). Sexting y afecto positivo y afecto negativo en universitarios colombianos durante la era digital. *Revista Informes Psicológicos*, 25(1), 10-25. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v25n1a01>

Resumen

El *sexting* es el intercambio de información mediante imágenes, mensajes o videos con contenido sexual, por medio de dispositivos electrónicos. Los estudios sobre el tema, desde una perspectiva positiva, son escasos, dado que en su mayoría son abordados desde un enfoque legal y con relación al riesgo psicológico. Al respecto, se realizó un estudio cuantitativo y correlacional en 970 jóvenes universitarios, con el objetivo de analizar la conducta de “sextear” y su bienestar subjetivo. Se empleó la escala de conducta sobre *sexting* (ECS) y la escala de afecto positivo y afecto negativo (PNA-10). Se aprecian asociaciones entre afectos positivos, negativos y el *sexting*, y que los hombres muestran mayor disposición que las mujeres hacia la práctica del “sexteo”, pero, en cuanto a la expresión emocional y a la Práctica Real del Sexting (PRS), no se encontraron diferencia entre géneros.

Palabras clave:

Afecto positivo, Afecto negativo, Comportamiento sexual, *Sexting*, Universitarios.

Abstract

Sexting is the exchange of information through images, messages, or videos with sexual content via electronic devices. Studies on this topic from a positive perspective are scarce, as most research approaches it from a legal standpoint and in relation to psychological risks. In this regard, a quantitative and correlational study was conducted with 970 university students to analyze sexting behavior and subjective well-being. The Sexting Behavior Scale (ECS) and the Positive and Negative Affect Scale (PNA-10) were used. Associations between positive and negative affect and sexting were observed, and findings suggest that men are more inclined than women to engage in sexting. However, no gender differences were found in emotional expression or actual sexting behavior.

Keywords:

Positive affect, negative affect, sexual behavior, sexting, university students.

Introducción

En el marco de la era digital y del acceso masivo a internet y las comunicaciones, el fenómeno del *sexting* ha emergido como una nueva manera de expresión sexual y comunicación íntima. El *sexting* se define como el intercambio de imágenes o videos de naturaleza sexual, a través de dispositivos electrónicos (Mercado et al., 2016). Mori et al. (2020) señalan que la práctica de “sextear” durante la adultez joven se da debido a una fase de exploración de la sexualidad y las relaciones románticas, lo cual haría a los jóvenes más propensos a explorar diferentes comportamientos sexuales. Según Ochoa y Aranda (2019), este tipo de intercambio de contenido sexual puede ser visto desde múltiples perspectivas, incluyendo el placer y la satisfacción personal, pero también las inseguridades y desafíos que pueden surgir. Las nuevas costumbres en la práctica sexual pueden conservar el histórico miedo o afecto negativo que se ha relacionado con la expresión de la sexualidad, manifestándose en sentimientos de vergüenza, inseguridad, temor a perder la preservación de la intimidad, victimización, violencia sexual, entre otros. Sin embargo, también pueden brindar a la persona la oportunidad de participar en una experiencia que le permite un juego erótico que potencia el deseo y la excitación, o que fortalece la relación de pareja como una forma de expresión individual (Ochoa y Aranda, 2019), lo que caracteriza un estado de afecto positivo (Padrós Blázquez et al., 2012).

Estudios recientes señalan que el 39 % de los jóvenes habrían intercambiado imágenes con contenido sexual explícito (Monsalve y García, 2021). Un metaanálisis encontró que, en adultos jóvenes entre 18 y 29 años, el *sexting* es un comportamiento común. El 38,3 % de la muestra total (50 estudios; n = 18 122 jóvenes) informó haber enviado mensajes de texto con contenido sexual, el 41,5 % afirmó recibir contenido de este tipo y el 47,7 % manifestó haber participado de forma recíproca en este tipo de prácticas (Mori et al., 2020). Esta misma tendencia fue ratificada por Ochoa y Aranda (2019), quienes afirmaron que “el sexting identifica en la sociedad actual la vida de la juventud” (p. 17).

A pesar del creciente interés científico y mediático sobre el *sexting*, la literatura evidencia aún falta de consenso acerca de las conductas asociadas a su práctica en los jóvenes. Es así como se asocia con riesgos psicosociales como victimización, ansiedad, depresión (Gassó et al., 2019; Jasso Medrano et al., 2018; Resett, 2019), dificultades en la regulación emocional (Houck et al., 2014), problemas psicosociales, funcionamiento emocional deficiente (Van Ouytsel et al., 2015) y actitudes negativas, así como con una probable relación con la culpa (Ávila-Toscano et al., 2023).

Por otro lado, existe cierta evidencia de actitudes positivas hacia la práctica del *sexting*, constatada a través de reportes sobre la normalización de esta conducta en las relaciones de parejas afectivo-sexuales establecidas o potenciales (Alonso y Romero, 2019; Ochoa y Aranda, 2019; Ojeda et al., 2020; Rodríguez-Castro et al., 2018). No se ha encontrado una correlación significativa entre la práctica de “sextear” y algún malestar psicológico (Hudson

y Fetro, 2015; Temple et al., 2014), tampoco asociación entre el *sexting* y depresión, ansiedad o autoestima. Según esto, puede concluirse que los problemas de salud mental no necesariamente son más frecuentes entre quienes practican *sexting* respecto a quienes no lo hacen (Gordon-Messer et al., 2013).

En este sentido, las emociones son un componente presente en el estado de bienestar desde dos disposiciones: el afecto positivo (AP) y el afecto negativo (AN). El afecto y su estructura han sido estudiados por Padrós Blázquez et al. (2012), quienes han desarrollado una comprensión de su organización y clasificación, destacando que las emociones pueden describirse mediante una estructura bidimensionalmente organizada. En síntesis, estos autores afirman que las emociones se asocian a dos ejes de placer (AP) o displacer (AN), y, por otra parte, presentan intensidad de excitación o aflicción (alta o baja).

Dado lo anterior, el presente estudio se centra en el análisis de aspectos relacionados con la práctica del *sexting* en una muestra de estudiantes universitarios, dado que en esta etapa del ciclo vital las personas jóvenes adultas han desarrollado autonomía en la elección de pareja y se espera que sean conscientes de los riesgos asociados a las prácticas sexuales mediadas por las tecnologías (Merlyn et al., 2020). El presente artículo aborda un análisis de la relación entre el *sexting* y los niveles de afecto positivo y afecto negativo en universitarios, explorando su comportamiento en el marco de la era digital.

Método

Diseño

Se planteó un diseño de investigación de tipo cuantitativo, con observación de las variables en un nivel comparativo y correlacional. La recolección de los datos se dio de manera transversal, es decir, en un único momento (Hernández-Sampieri et al., 2010). Los aspectos sexo y edad fueron incluidos en función de variables suplementarias.

Participantes

La muestra final estuvo conformada por $n = 970$ estudiantes universitarios de una ciudad del Caribe colombiano, cuyas edades oscilaron entre 18 y 22 años (ver Tabla 1). Se estableció un muestreo por conglomerados, no probabilístico y por conveniencia. Se plantearon los siguientes criterios de inclusión: 1. Haber practicado al menos una vez *sexting*; 2. Edad dentro del rango 18-22 años, y 3. Estudiante universitario. Se determinó como criterio de exclusión: 1. Participante sin acceso a dispositivos tecnológicos.

Tabla 1
Caracterización de la muestra.

Valores							
Promedio 20,11 años (D. E. = 1.49)							
Sexo	Frecuencias					Total	Total %
	18 años	19 años	20 años	21 años	22 años		
Hombres	99	103	104	102	105	513	52,9 %
Mujeres	92	95	91	90	89	457	47,1 %
Total	191	198	196	192	194	970	100 %
Total %	19,6 %	20,4 %	20,2 %	19,7 %	20 %	100 %	

Nota. D. E.: desviación estándar. Fuente: Elaboración propia.

Instrumentos

Escala de afecto positivo y afecto negativo PNA-10 (Yáñez-Yaben et al., 2014): consta de diez ítems y una escala tipo Likert de 4 puntos (1 = “Poco o nada y 4 = “Casi todo el tiempo”). Tiene una consistencia interna de .70 para el afecto positivo y de .68 para el afecto negativo. Es una prueba adaptada para España y Latinoamérica.

Escala de Conducta sobre Sexting (ECS) (Chacón-López et al., 2016): compuesta por 29 reactivos y una escala tipo Likert de 5 puntos (0 = “Nunca” y 4 = “Frecuentemente o a diario”). Incluye tres factores: Participación Real de Sexting (PRS), que indaga la conducta de envío o recibimiento de mensajes con contenido sexual mediante un dispositivo tecnológico; el factor Disposición Activa de Sexting (DAS), que indica la predisposición a participar activamente en esta práctica, y el factor Expresión Emocional de Sexting (EES), que informa acerca de los sentimientos y emociones que despierta la actividad. Alfa de Cronbach de $\alpha = .92$ en un intervalo de confianza para este valor de .91 - .93.

Procedimiento

Los sujetos participantes fueron contactados a través de anuncios públicos en tres universidades privadas de una ciudad del Caribe colombiano. Todos los participantes fueron voluntarios, recibieron información sobre el objetivo del estudio y el tratamiento anónimo de los datos, y firmaron un consentimiento informado antes de completar los instrumentos de medición. Los individuos no recibieron dinero ni puntos crédito a cambio de la participación en el estudio. Los instrumentos fueron administrados mediante formato digital, en presencia de un miembro del equipo de investigación.

Consideraciones éticas

El presente estudio estuvo regulado por el marco legal que ofrece la Resolución 8430 del 4 de octubre de 1993 del Ministerio de Salud de Colombia y la Declaración de Helsinki de 2013, preceptos que dan los lineamientos para abordar de manera ética una investigación de riesgo mínimo. Este tipo de estudios son aquellos que recolectan datos mediante procedimientos comunes (Ministerio de Salud, 1993).

Análisis de los datos

Para el tratamiento de los datos se empleó el paquete estadístico SPSS 25.0. Se llevaron a cabo análisis descriptivos y comparaciones de media. Se calculó el coeficiente de correlación de Pearson luego de verificar los supuestos de normalidad de la muestra mediante el estadístico Kolmogorov Smirnov. Además, se hizo un análisis de correspondencias múltiples para estudiar las relaciones entre los componentes del *sexting* (DAS, EES, PRS y AP/AN en las categorías sexo y edad como variables independientes). Se designó la *d* de Cohen (1988) para calcular el tamaño del efecto.

Resultados

Evaluación y descripción de los factores del sexting DAS, PRS y EES por sexo y edad

El análisis se realizó de manera independiente para los factores de *sexting*, en función del sexo y la edad. Los resultados mostraron que los hombres registran medias más altas en el factor DAS en comparación con las mujeres, con una diferencia significativa y un tamaño del efecto moderado. Con respecto al factor EES sucede lo contrario, dado que las mujeres muestran niveles más altos en comparación con los hombres. Para el factor PRS no se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres (ver Tabla 2).

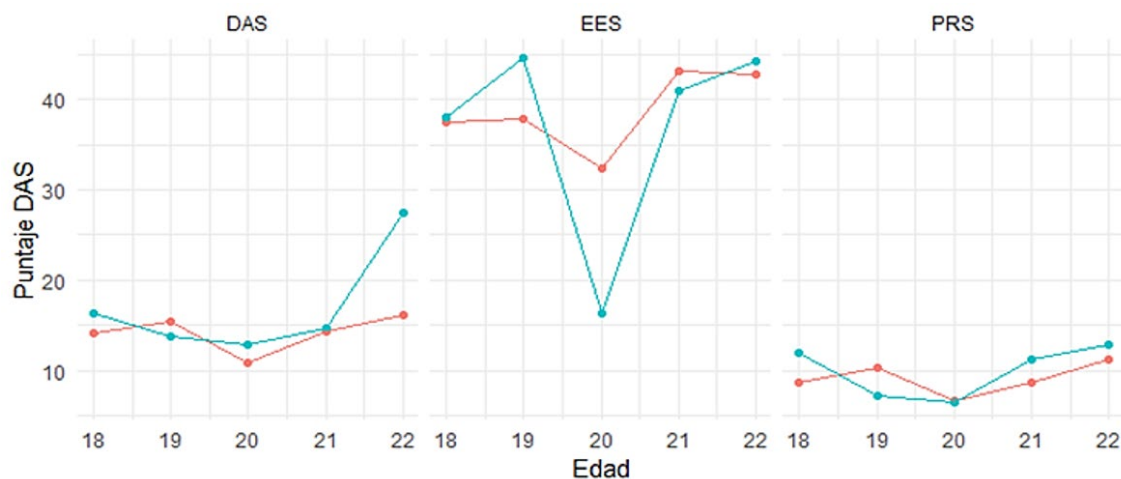
Tabla 2
Evaluación y descripción de los factores del sexting y afecto según el sexo.

Factor	Media mujeres	Media hombres	t	p	IC 95 %	d Cohen
DAS	14.86	18.06	10.078	<.001	[2.59, 3.83]	.62
PRS	9.90	10.15	-	-	-	-
EES	39.27	34.22	7.45	<.001	[3.72, 6.38]	.46

Nota. P: nivel de significancia; IC: intervalo de confianza. Fuente: Elaboración propia.

En relación con la edad, para el DAS se observan niveles más altos en los hombres en todas las edades evaluadas, excepto a los 19 años. Con respecto a la EES, las mujeres presentaron mayor frecuencia en relación con esta variable; sin embargo, no se presentaron diferencias significativas en las edades, exceptuando los 20 años, donde se observaron puntuaciones más altas en los hombres en comparación con las mujeres. En cuanto a la PRS, no hubo diferencias entre sexos, aunque los perfiles se cruzaron en las distintas edades, tanto en mujeres (1) como en hombres (2) (ver Figura 1).

Figura 1
Puntajes promedios para los factores de sexting por edad y sexo.



Fuente: Elaboración propia.

Evaluación y descripción del afecto positivo y del afecto negativo por sexo y edad

La comparación de medias en el afecto negativo entre mujeres y hombres reveló diferencias estadísticamente significativas. Los hombres experimentan niveles significativamente más altos de afecto negativo en comparación con las mujeres, con un tamaño del efecto alto. En cuanto al afecto positivo, también se observaron diferencias significativas entre mujeres y hombres. Los hombres muestran niveles ligeramente más altos de afecto positivo, aunque la magnitud de esta diferencia es relativamente pequeña, con un tamaño del efecto bajo (ver Tabla 3).

Tabla 3

Evaluación y descripción de los factores del afecto según el sexo.

Factor	Media (D. E.) mujeres	Media (D. E.) hombres	<i>t</i>	<i>p</i>	IC 95 %	<i>d</i>
Afecto negativo	11.10 (3.53)	15.03 (2.82)	19.01	< .001	[3.52, 4.33]	1.23
Afecto positivo	16.63 (1.96)	17.36 (2.82)	4.76	< .001	[-.43, 1.04]	.29

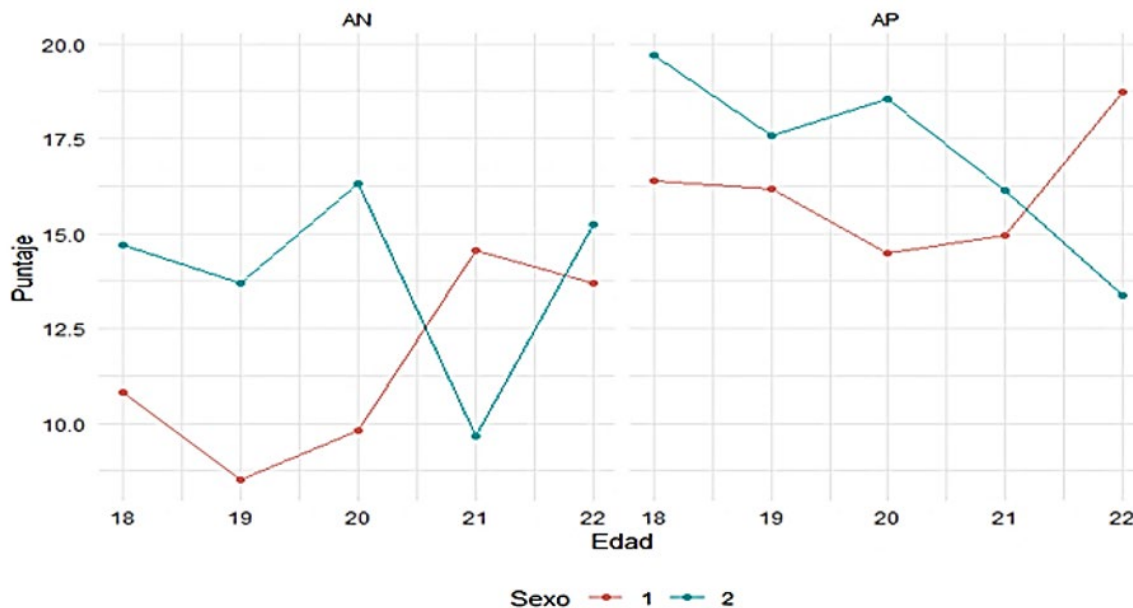
Nota. D. E.: desviación estándar; *t*: prueba *t*; *p*: nivel de significancia; IC: intervalo de confianza; *d*: *d* de Cohen. Fuente: Elaboración propia.

La medida del afecto en la edad y el sexo muestra niveles altos de afecto negativo en los hombres en la mayoría de los grupos de edad estudiados, excepto a los 21 años. En contraste, en las mujeres, los niveles de afecto negativo son bajos entre los 18 y 20 años, y aumentan a los 21 años. El afecto positivo en los hombres decrece entre los 20 y 22 años, y presenta niveles más altos que en las mujeres en los rangos de edad de 18 a 20 años. En términos generales, los hombres registraron mayores niveles de afecto positivo, aunque con un tamaño de efecto bajo (ver Figura 2, siguiente página).

Los puntajes sobre tipos de afecto y edad evidencian que el afecto negativo, en general, es bajo en los sujetos participantes de 19 años. El afecto positivo, por su parte, en general es alto a la edad de 18 años.

Figura 2

Puntajes promedios para el afecto negativo y el afecto positivo por edad y sexo.



Nota. AN: afecto negativo; AP: afecto positivo; 1: mujeres; 2: hombres. Fuente: Elaboración propia.

Relación entre sexting y afecto

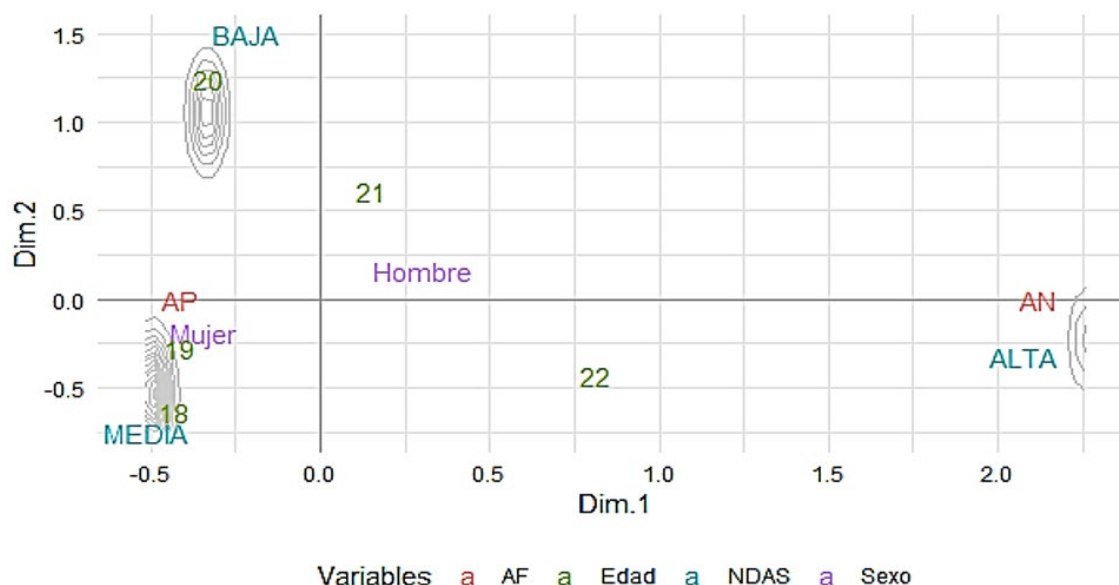
Para evaluar la relación entre sexting y afecto, se planteó el cálculo del coeficiente de correlación de Pearson. Posteriormente, se aplicó la técnica de análisis de correspondencias múltiples (ACM). A raíz de esto, observamos las asociaciones para cada factor del sexting y para el afecto. Asimismo, consideramos en el análisis la edad y el sexo como variables suplementarias en el modelo.

Para la DAS y el afecto, en función del sexo y la edad, consideramos los porcentajes de variabilidad de los componentes, 57,6 y 33,3 %, respectivamente, los cuales en conjunto explican un 91 % de la variabilidad total. Con base en lo anterior, observamos que las mujeres se asociaron más a una DAS y afecto positivo, especialmente a edades de 18 y 19 años, seguidamente del nivel bajo, estando poco asociadas a la presencia de niveles altos de disposición activa. Los hombres no se asociaron directamente, puesto que encontramos los datos dispersos entre los niveles especialmente altos y bajos. Asociamos la edad de 20 años a niveles bajos de DAS y la relacionamos con el afecto positivo (ver Figura 3).

Mediante la prueba de correlación de Pearson, observamos la relación entre la DAS y el afecto positivo, la cual alcanzó una diferencia estadísticamente significativa con , con

(correlación negativa moderada) y correlación entre las variables de . La relación entre la DAS y el afecto negativo resultó estadísticamente significativa: con con correlación entre las variables de .

Figura 3
Análisis de correspondencias múltiples DAS y afecto.

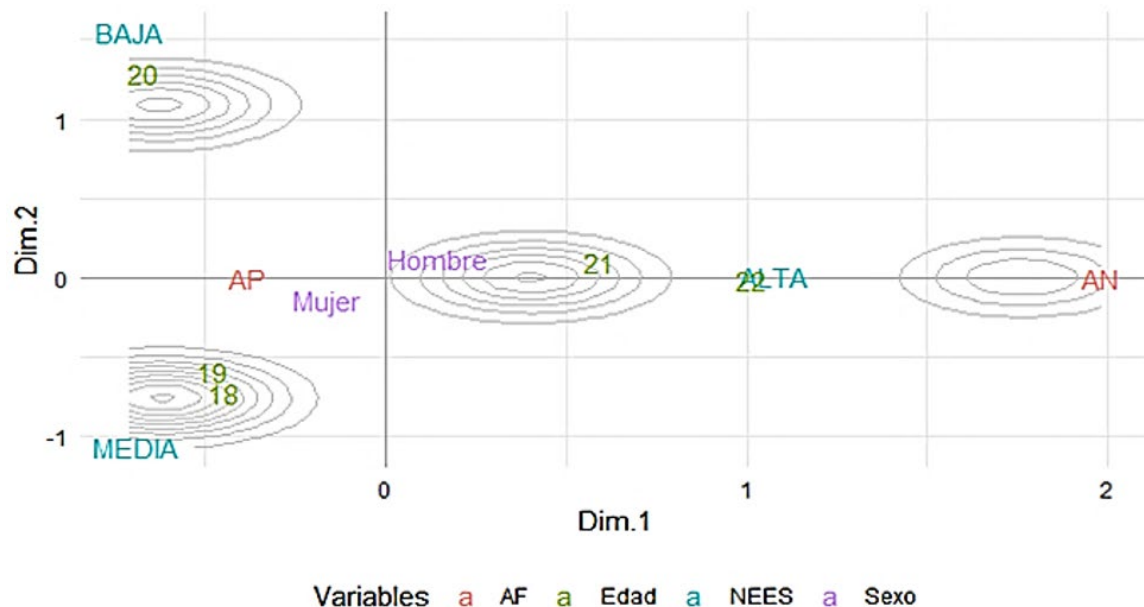


Nota. NDAS: número de participantes en la dimensión DAS. Fuente: Elaboración propia.

La relación entre EES y afecto, con porcentajes de variabilidad explicada por los dos primeros componentes de 50,2 y 33,3 %, respectivamente, justifican un 83,6 % de la variabilidad total. En esta se observa que las mujeres se asociaron más a una EES y a afectos positivos, especialmente a edades de 18 y 19 años, seguidamente del nivel bajo en aquellas con 20 años. De igual forma, las participantes estuvieron menos asociadas con niveles altos y afecto negativo. Los hombres, por su parte, se asociaron más a una expresión emocional alta con afecto positivo, especialmente a edades de 21 y 22 años, seguidamente de los niveles bajo y medio, estando, además, menos asociados con el afecto negativo (ver Figura 4).

El análisis entre la EES y el afecto positivo, usando la prueba de correlación de Pearson, nos indicó una diferencia estadísticamente significativa $t = -9.71$ y $p < .001$ con IC 95 % = [-.35; -.23], y la correlación entre las variables de $r = -.30$. La relación entre la EES y el afecto negativo resultó ser estadísticamente significativa $t = -6.40$ y $p < .001$, con IC 95 % = [-.26; -.14], y la correlación entre las variables fue de $r = -.2$.

Figura 4
Análisis de correspondencias múltiples EES y afecto.

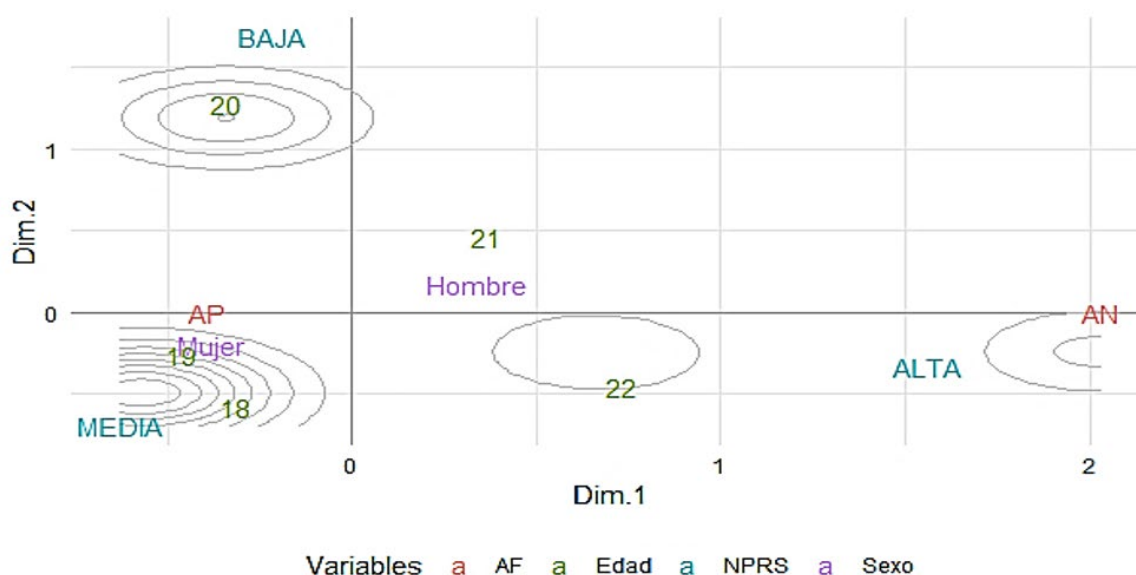


Nota. NESS: número de participantes en la dimensión ESS. Fuente: Elaboración propia.

En la correlación entre la PRS y el afecto con porcentajes de variabilidad explicada por los dos primeros componentes de 52,7 y 33,3 %, respectivamente, justifican un 86,0 % de la variabilidad total. En esta encontramos que las mujeres se asociaron más a una PRS media hacia el sexting y el afecto positivo, especialmente a edades de 18 y 19 años, seguidamente del nivel bajo particularmente en aquellas de 20 años y, además, estuvieron menos asociadas con los niveles altos. Encontramos a los hombres más dispersos entre los niveles, pero asociados con los niveles altos y medios de la PRS a edades de 21 y 22 años. De igual forma, se relacionaron más con la afectividad positiva y observamos que el afecto negativo estuvo más asociado a la participación alta hacia el sexting (ver Figura 5).

La diferencia en la relación entre la práctica real de sexting y el afecto positivo establecido, usando la prueba de correlación de Pearson, no resulta ser estadísticamente significativa: , con , con correlación entre las variables de , para el caso de la relación entre PRS y el afecto negativo es .

Figura 5
Análisis de correspondencias múltiples PRS y afecto.



Nota. NPRS: número de participantes de la dimensión PRS. Fuente: Elaboración propia.

Discusión

En el desarrollo de esta investigación se trazó como objetivo analizar la relación entre *sexting* y afecto positivo y afecto negativo en universitarios. Tomando la variable *sexting* desde sus tres componentes (DAS, EES, PRS), se encontró que, respecto al sexo, los hombres registraron niveles altos en cuanto a la Disposición Activa del Sexting (DAS), en relación con las mujeres. Este resultado podría explicarse por la presencia de imaginarios esperados atribuidos a la mujer, que dan cuenta de que, aun cuando se valora el feminismo en el avance que ha tenido el reconocimiento social de las mujeres y la igualdad de género, esta sigue estando expuesta a la violencia de género en las relaciones de pareja (Baeza-Correa y Albuccó-Henríquez, 2023), lo que puede cohibir su disposición hacia las prácticas de *sexting*. Este hallazgo se basa en investigaciones que concluyen que, respecto a las mujeres, los hombres son más propensos a enviar contenido erótico y sexual a través de mensajes (Hudson y Fetro, 2015; Silva et al., 2016).

En relación con la EES y la Práctica Real del Sexting (PRS), no se evidenció diferencia estadística entre hombres y mujeres, lo cual permite afirmar que, aunque los hombres estén más dispuestos a “sextear”, las emociones o sentimientos que despierta esta práctica suelen ser iguales entre hombres y mujeres. Del mismo modo, el análisis de la práctica de “sextear” demuestra que esta ocurre independientemente del género. Hay estudios que

respaldan estos resultados (Perkins et al., 2014; Quesada et al., 2018) y otros que lo contradicen. Una investigación realizada en Colombia concluyó que las mujeres suelen enviar más contenido sexual, pero que lo hacen a solicitud de los hombres (Urrego Sanmartín et al., 2021).

Respecto a la edad, aunque se observaron diferencias significativas en algunas mediciones para el DAS, EES y PRS, no se identificó un patrón consistente en el rango de edad evaluado (18 a 22 años). Estos hallazgos señalan que la edad no explica la conducta de “sextear” en los universitarios. No obstante, Chacón et al. (2019) plantean que la práctica se incrementa hasta los 21 años y luego decrece.

Otro resultado destacable de este estudio, contemplando los componentes del *sexting* y su relación con el afecto positivo y el afecto negativo, es la correlación estadísticamente significativa de magnitud negativa encontrada entre el DAS y el afecto positivo. Estos resultados demuestran que los universitarios estarían experimentando emociones positivas como la alegría, la euforia y la satisfacción general, y no revelan disposición hacia el *sexting*.

En contraste, resultados hallados entre el DAS y el afecto negativo, los cuales dejaron ver asociaciones estadísticamente significativas pero positivas, indican que los individuos que presentan emociones negativas como la soledad, la preocupación, el miedo y la infelicidad estarían más dispuestos a la práctica del *sexting*. Ello permite reconocer que la predisposición a participar activamente en el *sexting* puede surgir en estados afectivos caracterizados por la ausencia de emociones positivas y la presencia de emociones negativas. Estudios previos señalan que las personas con autoestima baja, dependientes, sumisas y ansiosas están mayormente motivadas a practicar la conducta de “sextear” (González et al., 2019).

Al examinar el segundo componente de la escala de *sexting*, EES, el cual evalúa los sentimientos y emociones que despierta la práctica del *sexting*, se pudo evidenciar una correlación negativa tanto con el afecto positivo, como con el afecto negativo. Este resultado indicaría que el estado afectivo general de los universitarios, derivado de la percepción subjetiva sobre sus vivencias cotidianas, contempla ambos afectos respecto a la práctica del *sexting*. Esto podría explicarse teóricamente a través de las afirmaciones de Padrós et al. (2012), quienes proponen un modelo dinámico del afecto para explicar manifestaciones contradictorias ante un mismo evento, modelo que sustenta que, bajo situaciones de tensión, tienden a coexistir el afecto positivo y el afecto negativo.

Este hallazgo, además, se basa en el estudio realizado por Morales et al. (2021), el cual reveló que las personas jóvenes manifiestan sentir vergüenza y miedo por ver afectada su reputación cuando practican la conducta de “sextear”, lo que las puede llevar a experimentar emociones negativas; sin embargo, al mismo tiempo, describen que experimentan placer y se sienten felices cuando lo practican.

A diferencia de los dos componentes del *sexting* analizados en el párrafo anterior, la PRS no mostró relaciones estadísticamente significativas con el afecto positivo y tampoco con el afecto negativo. Esto significa que la práctica del *sexting* se muestra como una conducta independiente del estado afectivo positivo o negativo que puedan estar experimentando los su-

jetos jóvenes participantes en este estudio, lo que confirma la normalización de la práctica del sexting en la conducta sexual de la gente joven, tal como lo señalan Ávila-Toscano et al. (2023).

En conclusión, este estudio permite realizar algunas aproximaciones teóricas hacia la práctica del sexting, vista como un fenómeno que visibiliza transformaciones en la conducta sexual; no obstante, al analizar el género, se observa una menor disposición en las mujeres. Algunos estudios indican que puede ser por el temor generado por el riesgo asociado a unos imaginarios machistas, los cuales mantienen ideas conservadoras tanto en hombres como en mujeres (Ruvalcaba et al., 2021). Además, si bien existen varios estudios que establecen relaciones entre el sexting y los factores de riesgo de la salud mental (Alonso y Romero, 2019), estos son de alcance correlacional, lo que no permite establecer causalidad entre la conducta de “sextear” y la afectación psicológica. Por el contrario, parece que “sextear” es una práctica que los jóvenes buscan en un estado afectivo marcado por el aburrimiento, la soledad, el miedo, etc. En este sentido, cabría preguntarse si estos afectos negativos son causados por situaciones personales o son consecuencia del sexting.

Dentro de las limitaciones del presente estudio, se plantea que, aunque la muestra seleccionada es de 970 universitarios, la técnica de muestreo fue por conveniencia, lo que podría afectar su representatividad y poder estadístico. Por lo tanto, se sugiere que en un futuro se utilice una selección aleatoria, así como una metodología predictiva que permita obtener datos que develen aspectos concernientes a la práctica del sexting.

Financiación: Este es un artículo de investigación. La investigación se deriva del macroproyecto de investigación “Conducta prosocial, sexting y bienestar subjetivo en jóvenes de México, Argentina y Colombia”, financiado por la Universidad Pontificia Bolivariana (UPB) con radicado 259-07/21-G003. Fue conducido durante el período comprendido entre julio de 2021 y diciembre de 2022.

Referencias

- Alonso, C. y Romero, E. (2019). Conducta de sexting en adolescentes: predictores de personalidad y consecuencias psicosociales en un año de seguimiento. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 35(2), 214-224. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.2.339831>
- Ávila-Toscano, J. H., Rambal-Rivaldo, L. I. y Moreno-Herrera, C. E. (2023). El papel de las actitudes hacia la masturbación y las prácticas sexuales en la culpabilidad sexual del varón adolescente. *Informes Psicológicos*, 23(2), 64-79. <https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/8522>
- Baeza-Correa, J. y Albuccó-Henríquez, J. (2023). Jóvenes y educación superior en el Cono Sur de América. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 21(2), 1-26. <https://dx.doi.org/10.11600/rllcsnj.21.2.5880>
- Cohen, J. (1988). *Statistical Power Analysis for the Behavioral Sciences* (2.^a ed.). Lawrence Erlbaum Associates, Publishers.

- Chacón-López, H. Romero Barriga, J. F., Aragón Carretero, Y. y Caurcel Cara, M. J. (2016). Construcción y validación de la escala de conductas sobre sexting (ECS). *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 27(2), 99-115. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=338246883007>
- Chacón-López, H. R., Caurcel-Cara, M. J. y Romero-Barriga, J. F. (2019). Sexting en universitarios: relación con edad, sexo y autoestima. *Suma Psicológica*, 26(1), 9-18. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.1>
- Gassó, A. M., Klettke, B., Agustina, J. R. y Montiel, I. (2019). Sexting, Mental Health, and Victimization among Adolescents: A Literature Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(13), 2364. <https://doi.org/10.3390/ijerph16132364>
- González, Y., Martínez, W., Calderón, C. y Solís, F. (2019). Psychological Factors Associated with the Practice of Sexting in Young People of Estelí. *Revista Científica Estelí*, (32) 65-74. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i32.9231>
- Gordon-Messer, D., Bauermeister, J. A., Grodzinski, A. y Zimmerman, M. (2013). Sexting among Young Adults. *Journal of Adolescent Health*, 52(3), 301-306. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23299018/>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.
- Houck, C. D., Barker, D., Rizzo, C., Hancock, E., Norton, A. y Brown, L. K. (2014). Sexting and Sexual Behavior in At-Risk Adolescents. *Pediatrics*, 133(2), e276-e282. <https://doi.org/10.1542/peds.2013-1157>
- Hudson, H. K. y Fetro, J. V. (2015). Sexual Activity: Predictors of Sexting Behaviors and Intentions to Sext among Selected Undergraduate Students. *Computers in Human Behavior*, 49(1), 615-622. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2015.03.048>
- Jasso Medrano, J. L., López Rosales, F. y Gámez-Guadix, M. (2018). Assessing the Links of Sexting, Cybervictimization, Depression, and Suicidal Ideation among 30 University Students. *Archives of Suicide Research*, 22(1), 153-164. <https://doi.org/10.1080/13811118.2017.1304304>
- Mercado, C., Pedroza, F. y Martínez, K. (2016). Sexting: su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista sobre la Infancia y la Adolescencia*, (10), 1-18. <https://polipapers.upv.es/index.php/reinad/article/view/3934>
- Merlyn, M., Jayo, L., Ortiz, D. y Moreta-Herrera, R. (2020). ¿Sexualidad al alcance de un clic? Sobre sexualidad y tecnología en la juventud. *CienciAmérica*, 9(1) 51-65. <http://dx.doi.org/10.33210/ca.v9i1.254>
- Monsalve, L. y García, E. (2021). Prevalencia del sexting en adultos jóvenes universitarios: motivación y percepción del riesgo. *Psychology, Society & Education*, 13(1), 99-114. [doi: 10.25115/psy.v10i1.3482](https://doi.org/10.25115/psy.v10i1.3482)
- Morales, M., Valle, M., Benítez, V. y López, J. (2021). Behaviors and Related Factors About Sexting among Nursing Students in a Public College. *Investigación en Enfermería, Imagen y Desarrollo*, 23. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ie23.frccs>
- Mori, C., Cooke, J., Temple, J., Ly, A., Lu, Y., Anderson, N., Rash, A. y Madigan, S. (2020). The Prevalence of Sexting Behaviors among Emerging Adults: A Meta-Analysis. *Archives of Sexual Behavior*, 49(4), 1103-1119. <https://doi.org/10.1007/s10508-020-01656-4>
- Ochoa, A. y Aranda, C. (2019) *Sexting: Signo de identidad juvenil en la sociedad digital*. Editorial Universidad de Almería. <https://doi.org/10.33324/ceuazuay.112>
- Ojeda, M., Del Rey, R., Walrave, M. y Vandebosch, H. (2020). Sexting en adolescentes: Prevalencia y comportamientos. *Comunicar*, 28(64), 9-19. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-01>

- Padrós Blázquez, F., Soriano-Mas, C. y Navarro Contreras, G. (2012). Afecto positivo y negativo: ¿Una dimensión bipolar o dos dimensiones unipolares independientes? *Interdisciplinaria*, 29(1), 151-164. <https://www.redalyc.org/pdf/180/18026124008.pdf>
- Perkins, A. B., Becker, J. V., Tehee, M. y Mackelprang, E. (2014). Sexting Behaviors among College Students: Cause for Concern? *International Journal of Sexual Health*, 26(2), 79-92. <https://doi.org/10.1080/19317611.2013.8417922>
- Quesada, S., Fernández-González, L. y Calvete, E. (2018). El sexteo (sexting) en la adolescencia: Frecuencia y asociación con la victimización de ciberacoso y violencia en el noviazgo. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 26(2), 225-242. https://www.behavioralpsycho.com/wp-content/uploads/2018/09/01_Quesada_26-2.pdf
- Resett, S. (2019). Sexting en adolescentes: Su predicción a partir de los problemas emocionales y la personalidad oscura. *Escritos de Psicología - Psychological Writings*, 12(2), 93-102. <https://doi.org/10.24310/espsiescpsi.v12i2.10060>
- Resolución 8430 de 1993 [Ministerio de Salud]. Por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. 4 de octubre de 1993. <https://bit.ly/2PoD9Su>
- Rodríguez-Castro, Y., Alonso-Ruido, P., Lameiras-Fernández, M. y Faílde-Garrido, J. (2018). Del sexting al cibercontrol en las relaciones de pareja de adolescentes españoles: análisis de sus argumentos. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 50(3), 170-178. <http://dx.doi.org/10.14349/rlp.2018.v50.n3.4>
- Ruvalcaba, Y., Stephans, D. P., Eaton, A. A. y Boyd, B. (2021). Hispanic Women Perceptions of Teenager Sexting: Qualitative Analyses Using a Sexual Scripting Framework. *Culture, Health & Sexuality*, 23(9), 1182-1197. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13691058.2020.1767805>
- Silva, R. B. R., Teixeira, C. M., Vasconcelos-Raposo, J. y Bessa, M. (2016). Sexting: Adaptation of Sexual Behavior to Modern Technologies. *Computers in Human Behavior*, 64, 747-753. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2016.07.036>
- Temple, J. R., Le, V. D., Van den Berg, P., Ling, Y., Paul, J. A. y Temple, B. W. (2014). Brief Report: Teen Sexting and Psychosocial Health. *Journal of Adolescence*, 37(1), 33-36. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2013.10.008>
- Urrego Sanmartín, M. J., Tuberquia Gómez, A. C., Barreto Regino, M. Y., Pavas Ciro, L. M., Herrera, L. F. y Henao Muñoz, V. (2021). Sexting: Una práctica influenciada por el género en jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín. *Perspectivas*, 6(21), 163-183. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.perspectivas.6.21.2021.163-183>
- Van Ouytsel, J., Walrave, M., Ponnet, K. y Heirman, W. (2015). The Association between Adolescent Sexting, Psychosocial Difficulties, and Risk Behavior: Integrative Review. *The Journal of School Nursing*, 31(1), 54-69. <https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1059840514541964>
- Yárnoz-Yaben, S., Comino, P. y Sansinenea, E. (2014). La PNA-10, una escala breve para evaluar el afecto positivo y negativo en español. *Behavioral Psychology / Psicología Conductual*, 22(2), 327-343. <https://www.behavioralpsycho.com/producto/la-pna-10-una-escala-breve-para-evaluar-el-afecto-positivo-y-negativo-en-espanol/>